



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/44/131
S/20472
17 de febrero de 1989
ESPAÑOL
ORIGINAL: RUSO

ASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo cuarto período de sesiones
LA SITUACION EN EL AFGANISTAN Y SUS
CONSECUENCIAS PARA LA PAZ Y LA
SEGURIDAD INTERNACIONALES

CONSEJO DE SEGURIDAD
Cuadragésimo cuarto año

Carta de fecha 16 de febrero de 1989 dirigida al Secretario General
por el Representante Permanente de la Unión de Repúblicas Socialistas
Soviéticas ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de remitirle adjunto el texto de la declaración formulada por el Gobierno de la Unión Soviética el 15 de febrero de 1989.

Agradecería que tuviera a bien hacer distribuir dicho texto como documento de la Asamblea General, en relación con el tema titulado "La situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales", y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) A. BELONOGOV

Anexo

DECLARACION FORMULADA POR EL GOBIERNO DE LA UNION SOVIETICA
EL 15 DE FEBRERO DE 1989

En cumplimiento estricto del Convenio de Ginebra, la Unión Soviética completó el retiro de sus tropas del Afganistán. En ese país no ha quedado un solo soldado soviético.

Cuando suscribieron el Convenio de Ginebra, la Unión Soviética y la República del Afganistán partieron del principio de que el cumplimiento estricto de las obligaciones contraídas en el Convenio por todas las partes puede y debe crear sólidas bases que permitan poner fin al prolongado conflicto existente entre los grupos afganos en conflicto y contribuir al restablecimiento de la paz en el territorio afgano y a la estabilización de la situación en toda la región.

La política constructiva de la Unión Soviética y la República del Afganistán ha creado todas las condiciones para que termine el derramamiento de sangre en suelo afgano y se logren compromisos mutuamente aceptables que tengan en cuenta debidamente los intereses de todas las partes y de todos los participantes en el conflicto.

El Gobierno de la República del Afganistán propuso un programa de reconciliación nacional y es partidario del resurgimiento del Afganistán como Estado neutral y no alineado que mantenga relaciones de buena vecindad con todos los países. La Unión Soviética, acogió estas importantes iniciativas con total comprensión y las hizo suyas, ya que la existencia de un Afganistán estable y próspero responde a sus propios intereses.

La evolución de la situación en el Afganistán depende, en gran medida, de que las otras partes en el Convenio de Ginebra sigan el ejemplo de la Unión Soviética y de las autoridades de la República del Afganistán y de que la oposición armada, con base en los territorios del Pakistán y el Irán, muestre sentido de responsabilidad y mesura, así como capacidad para concebir otros medios que no sean la violencia. Nunca ha sido tan evidente que, si a la oposición no le es ajeno en principio el pensamiento racional, no tiene sentido querer forzar una puerta abierta continuando el fratricidio, en momentos en que los problemas que tiene ante sí el pueblo afgano se pueden resolver en la mesa de negociaciones.

La evolución ulterior de la situación en el Afganistán, en el sentido de consolidar el acuerdo nacional y crear un gobierno de coalición de amplia base, como se prevé en la resolución pertinente aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su cuadragésimo tercer periodo de sesiones, o en el de continuar intensificando la guerra y la tensión en el país y alrededor de éste, depende, en gran medida, de quienes en los últimos años han promovido la oposición armada y le han suministrado modernos sistemas de armamentos para estos fines. La Unión Soviética reitera su propuesta de cesación inmediata del fuego entre los grupos afganos en conflicto y la suspensión simultánea de los suministro de armas al Afganistán por parte de todos los países, incluidos la URSS y los Estados Unidos.

Es perfectamente comprensible que, en las actuales circunstancias, tras la retirada de las tropas soviéticas del Afganistán, sobre el Pakistán recae la responsabilidad especial de observar estrictamente los compromisos contraídos en el Convenio de Ginebra y no permitir la utilización de su territorio con fines de injerencia en los asuntos internos del Afganistán.

La Unión Soviética no puede hacer caso omiso de las declaraciones formuladas por algunos representantes del Gobierno del Pakistán acerca de la posibilidad de crear una confederación pakistano-afgana en el futuro. Con semejantes pronunciamientos se pretende menoscabar los derechos soberanos del pueblo afgano.

Corresponde a las Naciones Unidas, con su rica experiencia en el establecimiento de la paz en distintas regiones del mundo, un importante papel en el sentido de imprimir un carácter positivo al proceso que tiene lugar en el Afganistán. Sus programas de ayuda económica y humanitaria al Afganistán constituyen una contribución concreta al proceso de pacificación en el territorio afgano. Es importante que se ponga en funcionamiento el mecanismo de esta ayuda a la brevedad posible y de la manera más funcional.

Uno de los problemas más graves del Afganistán sigue siendo el problema de los refugiados, que preocupa a todos los afganos, sin distinción de opiniones políticas. Este problema no tiene solución sin la cesación de las hostilidades. Sólo cuando termine la guerra se podrán crear las condiciones para el retorno de los refugiados, como se establece en el Convenio de Ginebra.

La Unión Soviética está dispuesta a hacer todo lo que esté a su alcance para que la colaboración económica soviético-afgana continúe sirviendo los intereses de ambos países, tanto en la etapa actual, contribuyendo a la transición a una vida de paz, como posteriormente, cuando se logre un arreglo amplio para el Afganistán. Esta voluntad de acción se pone de manifiesto también en la participación activa de la Unión Soviética en la ayuda multilateral al Afganistán por conducto de las Naciones Unidas.

Tras su salida del Afganistán por voluntad propia y con la anuencia del Gobierno de ese país, la Unión Soviética continuará promoviendo un arreglo amplio y pacífico en el Afganistán.

Esperamos que el pueblo afgano opte por el camino de la paz y la concordia, ya que sólo de esta manera se pondrá fin al derramamiento de sangre y se logrará restablecer la calma en el territorio de ese antiguo país.